

Puntos de suscripción.

Este periódico se publica todos los sábados. Se suscribe en la librería de Monier, Carrera de san Gerónimo, y en la de Baylli-Bayllere, calle del Príncipe.

La redacción halla c. de las Huertas n. 34

Precios de suscripción.

En Madrid.
Por un mes.. 4 reales.

En Provincias.
Por tres meses.. 15 rs.

Las suscripciones de provincias se harán directamente al Director, acompañando su importe.

CORREO

DE LOS TEATROS.



PERIODICO

DE NOTICIAS TEATRALES, ARTISTICAS Y LITERARIAS.

TEATRO REAL.

LA FAVORITA.

En el primer número de nuestro periódico hicimos una ligera reseña de la ejecución de esta partitura del maestro Donizetti, la cual, aunque de género no italiano, no deja de tener piezas bellísimas y de revelarse por una de las tantas concepciones de la fecunda mente del inmortal Cisne de Bergamo. Hoy, después de haberse oído la tercera y cuarta vez, tenemos el gusto de poder decir á nuestros lectores, que la *Favorita* ha ido grangeándose de día en día el afecto del público, y que este siempre justo é imparcial, ha hecho la debida justicia á los eminentes artistas que la han ejecutado, aplaudiéndoles con creciente entusiasmo según que ha podido conocer su mérito y acostumbrarse al efecto de sus cualidades vocales y dramáticas. Nuestra opinión, pues, acerca de la Alboni, de Gardoni y de Barroilhet no ha sido errónea; y los mas descontentadizos han podido convencerse de que las celebridades europeas no se forman sin mérito, como así que este, una vez reconocido, es menester respetarlo quier que se halle.

Las piezas que se aplaudieron

con mayor entusiasmo fueron la *romanza*, primera de Gardoni, «*una vergine, un angel di Dio!*» muy bien cantada. El aria de Barroilhet dicha con mucha espresion y energía: la *romanza* del mismo «*A tanto amor*» ejecutada con gran delicadeza artística. El aria de la Alboni «*O mio Fernando*» cantada con una maestría superior á todo elogio. La segunda *romanza* del tenor «*Spirto gentil*» que le valió un estrepitoso y prolongado aplauso. Y el duo final entre este y la Alboni que fué cantado con la mayor suavidad y precisión.

Mañana parece que se volverá á poner en escena la *Favorita*.

TEATRO ESPAÑOL.

EL ACTOR VALERO EN EL PAPEL de *Guzman el Bueno*.

Resueltos nosotros á interponernos siempre, con igual franqueza, entre una censura injusta y un elogio apasionado que se haga de tal ó cual autor, de este ú el otro artista, y observadores rígidos del plan aquel de imparcialidad y justicia que en el primer número del *Correo* nos hemos trazado, vamos á demostrar que muy lejos de haber desmerecido en nada, como suponen los críticos, el Sr. Valero, el alto concepto en

que se le tiene justamente como actor, por el desempeño de su difícil papel en el drama de *Guzman el Bueno*, al contrario, se há acreditado una vez mas de artista eminente, tragi-cómico aventajado, profundo conocedor del corazón humano y de verdadero intérprete de esas inconsecuencias y esas debilidades en que incurre el hombre por efecto de su fragil naturaleza. Vamos á sostener, que el carácter de Guzman *no está falseado* desde el momento en que, bajando de la muralla el Sr. Valero, levanta los brazos al cielo, se manifiesta sumamente dolorido y acongojado, dá á entender á los soldados la angustia de su pecho y hasta el aturdimiento ó extravío de su razón, en una palabra, en que vuelve á ser hombre el que por un momento alcanzó á ser héroe.

Hace bien, el Sr. Valero en bajar aturdido y de *tres en tres los escalones* que hay fijos en la muralla, porque así denota el mareo que siente el hombre aapsionado por la gloria, el trastorno de su razón, y la falta de conciencia que él mismo tiene de esas acciones verdaderamente sobrenaturales en el momento de ejecutarlas. No *está* el héroe á la boca del cañon que agarra con su mano, en el instante mismo que ha de dispararse: no *vé* que salta

un foso; no *oye* que contra él solo hace sus descargas toda una batería; no *siente* el dolor de las heridas que cubren su cuerpo. El héroe en los combates no está en sí mismo; el héroe está en la gloria.

Hace bien, decimos, el señor Valero, en manifestarse sensible, profundamente sensible á la desgracia que le había acontecido. En esto pinta perfectamente la humana naturaleza: *Guzman* fué hombre, tan luego como dejó de ser héroe, y ya hemos indicado que nadie alcanza á ser lo último sino por brevísimos momentos. Además que, una sensibilidad exquisita (¿lo entienden los críticos?) una organización física privilegiada, es la que constituye esos grandes hombres, tan delicados y tan impresionables, tan susceptibles de amor y de odio, de temor y de esperanza, de grandeza y abatimiento, que se matan por el honor y se mueren por la familia.

Únicamente espresando con los ademanes terribles que lo hace el señor Valero; solo dando la estension que este actor ha dado á la esplicacion de los sentimientos del buen *Guzman*, es como puede creerse la verdad del sacrificio que este último, arrojando el puñal con que había de ser muerto su propio hijo, consumaba; es como puede comprenderse la profundidad del dolor que en aquel momento le afligía.

No es la caricatura de *Guzman el Bueno* la que ha hecho quien le ha representado dignamente en el *Teatro español*: No. Es el carácter natural y verdadero del personaje, es cuando mas la exageracion *sentida* y, aunque se hizo *sentir* del público, de las virtudes cívicas, del patriotismo puro y acendrado, del valor á toda prueba de este héroe incomparable.

Solamente los hombres desnaturalizados, los endurecidos en el crimen, los que carecen de sentimientos de honor y de cualquier otros sentimientos son los que permanecen serenos, *aparentemente*, seremos indiferentes y tranquilos, después de cometer las mayores atrocidades y aun de presenciar las escenas mas terribles.

El señor Valero, pues, debe estar satisfecho de su obra. No le anteponemos ni le postergamos á nadie, porque las comparaciones nos han parecido siempre odiosas; solo sí, decimos, que estuvo felicísimo, (á pesar de las opiniones contrarias) en el desempeño de su papel.

APUNTES BIOGRAFICOS.

ITALO GARDONI.

Un periódico de la capital hablando de este famoso cantante ha dicho con una ligereza y una falta absoluta de datos muy reprehensible, en quien tiene el deber y el encargo de decir la verdad al público, que era dicho Gardoni un *tenor improvisado*, ó lo que es lo mismo un artista sin conocimientos adquiridos por estudios previos en su arte, y el cual se hubiese presentado desde luego en la escena ayudado de su audacia y protegido de la suerte. A los que hayan creído los asertos de este periódico, les rogamos se sirvan pasar la vista por los siguientes apuntes que tomamos de otro diario, y juzgar después en vista de su contenido.

Italo Gardoni, nació en Parma el año 1821. Desde sus primeros años se conocieron las grandes disposiciones que poseía para la música: un oído excelente, y una voz de tenor dulce y agradable, eran ya dos cosas muy ventajosas para lanzarse en la carrera de la música, lo que verificó con todo el entusiasmo propio de un joven de diez y ocho años. La naturaleza había prodigado tantos dones al joven artista, que al cabo de dos años de estudio ya estaba en disposición de figurar en las tablas: recorrió todos los teatros principales de Italia, Turin, la Scala de Milan, Brescia y otros muchos; cada vez adelantando mas en su arte, y en las simpatías del público; también se presentó en algunos puntos de Alemania, recogiendo numerosos aplausos de este pueblo, tan severo juez de la música. Viena, Berlin, Leipsic, Strelitz; en este último fué colmado de atenciones y obsequios por el gran duque, al que siempre ha seguido con él una correspondencia amistosa. Mr. Leon Pillet fué á Italia en busca de un tenor que hiciese olvidar al público de París los triunfos de su favorito Duprez, para lo cual no encontró cosa mas á propósito que al señor Gardoni, de quien los italianos no se querían desprender, y solo á fuerza de mucho empeño y grandes sacrificios pudo conseguir la adquisicion de este eminente artista para el teatro de París.

En este punto hizo mucha sensacion su salida, y brilló su habilidad durante algunos años en la ópera italiana y la grande ópera. En San Petersburgo consiguió innumerables triunfos, y el emperador le hizo regalos de gran valor.

El hábil empresario Lumley, cuando lo oyó en París, quiso conseguir esta joya musical para aumentar el brillo del teatro de Londres; y necesitando un tenor que pudiese figurar al lado de Jenny Lind, tuvo que pagar 60,000 francos para que le dejase marchar, cuando aun le faltaban algunos meses antes de concluir su contrata; pero Lumley es hombre que entiende su negocio, y en este no se equivocó, pues en Lóndres hizo furor el ya célebre artista. Verdi compuso *I Masnadri* para el señor Gardoni. Cuando se presentó personificando el carácter de *Carlo*, tan bien adoptado á su figura, accion y voz, consiguió un triunfo tan grande, que pocos artistas

hay que puedan hacer alarde de uno igual.

Balse le compuso la ópera *L' étoile de Séville*, Nieder mayer *Maria Stuard*, *Flotow L' Ame en peine*, y Mernet *L' Roy David*. La voz del Sr. Gardoni es de tenor de las mas claras y dulces; su método de canto es de la escuela pura italiana, la claridad con que pronuncia es admirable; además de estas cualidades que lo constituyen en un cantor de primer orden, es excelente actor; como hombre de sociedad tiene prendas de las mas estimables; la nobleza inglesa lo admite en su círculo interno del que forma un bello adorno.

La reina Victoria lo ha invitado varias veces á cantar en la corte lo mismo que el emperador Nicolas, y siempre ha salido de palacio mereciendo los mayores elogios de las personas reales y con grandes pruebas de su aprecio.

LITERATURA.

ISABEL REENWYK

La Holanda, que en materia de perspectivas hermosas es la nacion menos pintoresca del mundo, ofrece á la vez naturales bellezas y algunos cuadros de familia que pueden muy bien satisfacer los deseos de los mas entusiastas aficionados del medio evo. Dejando aparte el pueblo de Brok, cuyos habitantes están señalados como *chinos* de la Europa, adonde cada puerta está herméticamente cerrada al extranjero, y nunca se muda nada, á escepcion de las generaciones que se suceden; se encuentran entre los mas lejanos lugares á Delft, Leida y Harlem, que pueden llamarse venerables pinturas holandesas esteriormente, y preciosos museos en el interior. Harlem, que pretende ser la cuna de las letras por haber visto nacer á Lorenzo Coster, predecesor de Guttemberg en la invencion de la imprenta, es una ciudad sencilla y tranquila: tiene en su catedral un órgano portentoso que merece la atencion del viagero, quien si por acaso la visita en el mes de mayo, tendrá también el gusto de ver sus tulipanes que no conocen rivales en ninguna otra parte, y sus celebrados Water-souchy. Cuando se entra en una de aquellas antiguas habitaciones la ilusion es completa: cualquiera se cree haber retrocedido dos ó tres siglos, ó á los dias de los Egmonts y de los Wits. Es verdad que no se observan ahora ya las costumbres de los Burgermeisters, pero los adornos de los cuartos son siempre los mismos.

Llegamos á Harlem de Leyda en un hermoso dia de mayo, con el deseo de poder oir el famoso ór-

gano durante el oficio divino, sin tener que pagar la exorbitante tasa que pesa sobre los viajeros que quieren oírlo en cualquier otro día. Tuvimos la fortuna de obtener la entrada en una de aquellas antiguas moradas, valiéndonos de una recomendación de nuestro banquero de Rotterdam, para un rico señor, quien al recibir nuestra credencial, nos invitó á comer con él al día siguiente á la patriarcal hora de las dos.

La casa de nuestro huésped ofrecía en su interior disposición una abundante cosecha de aquellos objetos de curiosidad que hacen las delicias de los mercaderes.

Lo que mas nos admiraba de todo cuanto teníamos á la vista, era la satisfacción que el propietario tenía al referirnos de que todos aquellos efectos le pertenecían por título de herencia (reliquias de familia), y de que nada había sido comprado en pública subasta, ni en almacenes de reventas para completar la colección: nos enseñó las armas de su familia y las cifras de sus antepasados grabadas en antiguos sillones y otros muebles. Las pinturas no eran muchas, especialmente los retratos, pero cada lienzo era una joya del arte, y presentaban colectivamente una serie de los nombres mas célebres de la escuela holandesa, desde Van Dych, el inventor de la pintura al óleo al principio del siglo XV, hasta Van-der-Helst, que floreció dos siglos después.

Pero entre los retratos insignificantes á los cuales el genio de Holstein, Gerardo Dow, Van Dych y Miereveld habían dado una gracia que la naturaleza les había negado, llamó nuestra atención una pintura por la singularidad del asunto que representaba, y por el contraste que se notaba en ella, por el estilo con los demás cuadros de la colección, siendo el único modelo del arte italiano que allí se encontraba. Pertenecía ciertamente á la escuela veneciana, porque reunía en sí todo el brillo de los colores y la viveza de Tiziano y Giorjone, y con efecto, su poseedor nos aseguró ser obra del gran Tiziano.

Este cuadro representaba el interior de una cámara en la que estaba un hombre, en traje español del tiempo de Felipe II, y una joven hermosa desmayada, á quien el caballero sostenía con el brazo izquierdo mientras que con la mano derecha señalaba á la puerta de un gabinete donde se veía suspendido un esqueleto humano. La expresión

de una fría y calculada crueldad caracterizaba el ademán del hombre, cuyos ojos resplandecientes por el fuego de una terrible venganza, se fijaban en los de su aterrada compañera.

—¿Es esta una reliquia de familia, preguntamos á nuestro huésped ó es una fantasía del artista?

—Esta pintura, contestó poniéndole una mano encima, recuerda un hecho oscuro en la vida del célebre Andrés Vesalio, el cual estaba unido á mis abuelos por vínculos de parentesco, habiendo sido su esposa de mi misma sangre; hé aquí su retrato. Y conduciéndonos por por otro lado nos enseñó el retrato de una joven, pintado al parecer, por la misma mano que había ejecutado el del extraño sugeto. Su semblante era parecido al de la joven desmayada: se veían las mismas delicadas facciones, el mismo cutis trasparente, sus cabellos de oro y sus ojos azules. Retratábase en su rostro la expresión de la inocencia y de la paz; su traje tenía algo de pagano y se componía de ondeantes ropajes que dejaban descubierta la hermosura de su cuello, del pecho y de sus brazos, representando así la actitud que es propia de las Diosas, de los santos y de los mártires. Parecía que esta magnífica pintura debía representar una santa, puesto que en un ángulo del cuadro se leían estas palabras: *Sancta Isabella, ora pro nobis*: y mas abajo la fecha del año de 1565.

(Se continuara.)

TEATRO DE PROVINCIAS.

SEVILLA. Se ha puesto en escena en el teatro de S. Fernando, *Lucia di Lammermoor* con un éxito brillante, según lo que dice aquel *Diario*, que á continuación copiamos.

¿Quién creerá que tomemos la pluma para hablar de la *Lucia di Lammermoor*? ¿Quién llegará á figurarse que una ópera, bien que muy buena, tan oída, tantas veces ejecutada en nuestro mismo teatro, pueda sugerirnos una sola palabra que mil veces no se haya dicho? A esto nos obliga sin embargo la justicia; porque si hoy callásemos, es bien seguro que nunca deberíamos hablar de ejecuciones líricas. Tal fué en efecto la de la señora Rossi-Caccia en la noche de anteayer, que tal vez será el mas sublime florón de su gloriosa corona artística. Siem-

pre hemos hablado de esa divina cantante, como de una hija predilecta del padre de las musas; pero anteanoche la encontramos superior á todo; superior hasta á sí misma. Cantó la ópera entera, cual nunca se había cantado tal vez en ningún teatro; pero en el *rondó* del tercer acto, la Sra. Rossi eclipsó todas sus glorias anteriores, y apenas podemos creer que en aquellos momentos, reconociese rival entre las que mas dignamente pisan la escena lírica. Fueron momentos de alta inspiración; aquellos momentos de feliz arrobamiento que forman época en la vida de un ser privilegiado, de un ser dotado de genio; verdadera razón de desigualdad, con que le plugo al Creador distinguir á las criaturas.

De la ejecución artística, solo diremos que si el malogrado Donizetti, hubiese levantado la cabeza, sin duda se habría felicitado á sí mismo por una inspiración que de tal modo había de ser interpretada; pero estos efectos del estudio, siempre muy recomendables, pertenecen sin embargo á un orden inferior y resultan por otra parte estériles, como no constituyan la cultura de un esquisito sentimiento. A ese sentimiento pues debemos nuestro tributo de admiración; á ese sentimiento con cuyo poder superior avasalló la Sra. Rossi á todos los espectadores, desde el mas refinado en su sensibilidad, hasta el mas incapaz de explicarse lo que le pasaba. No cabe un ser mas ideal que la inspirada cantante en el *rondo* de la *Lucia*: su voz era la voz del alma, que superpujaba los estrechos límites del órgano material; su canto era el canto del cisne moribundo que solo existe en la fantasía de los poetas: nunca ha herido nuestros sentidos, una manifestación mas completa de lo bello. Así lo sintió el público que sembró el proscenio de flores, y se deshizo en apasionados aplausos, y llamó á la artista por dos veces á la escena, cual si no le bastasen demostraciones para manifestar su entusiasmo. Fué un triunfo.

El Sr. Sínico se mostró digno de su reputación artística. El Sr. Derivis merece una mención particular por lo bien que desempeñó su parte, á pesar de que es de barítono y no está por consiguiente en su cuerda. Ambos fueron llamados á la escena con la Señora Rossi-Caccia, al concluir el segundo acto.

VALENCIA. Cada día adquiere nuevos triunfos en la escena el actor D. Julian Romea. En las come-

días *Otra casa con dos puertas*, *Lluven bofetones* y *D. Francisco de Quevedo*, ha estado inimitable. El público así lo comprendió aplaudiendo extraordinariamente al gran artista que tan bien sabe interpretar los papeles que desempeña.

TEATROS ESTRANJEROS.

NAPOLÉ. Teatro de San Carlos. *La Schiara saracena*, del maestro Mercadante, ha obtenido un éxito regular, en atención al gran aprecio del público hacia el famoso compositor. Hay en ella bellísimas piezas, y asimismo muchísimas reminiscencias de otras óperas de dicho maestro, lo que no es verdaderamente un atentado á la propiedad.

La ejecución fué perfecta, habiéndose esmerado en ella la célebre Tadolini, el señor Cuzzani, muy bien conocido por nuestro público, y el bajo Bassini. Tanto el maestro, cuanto los artistas, fueron llamados á la escena varias veces.

BOLOGNA. En aquel teatro *Comunitativo* se ejecutó *Mazzeppa*, ópera nueva del maestro Fabio Campana, con un éxito felicísimo. Nos dicen que la música es hermosa, y que no será difícil que esta partitura haga el giro del mundo filarmónico.

ROMA. *Il Barbiere di Siviglia*, gusta muchísimo en el teatro Argentina, ejecutado por la señora Arrigotti y los señores Varesi, Miraglia, Scalese y Linari-Bellini. Se está ensayando la *Sonnambula*, en la cual cantará la señora Boccahadati. El baile titulado *un matrimonio in un festino*, del compositor Fernanini, parece que tuvo buen éxito.

TURIN. En el teatro Carignano se representó *La Gazza ladra*, del inmortal Rossini, que fué ejecutada perfectamente por las señoras Gruiz y Didier, y por los señores Graziani, Fiori y Frizzi.

PARIS. El teatro italiano sigue *fiascheggiando*. Lumley está dado á dos mil demonios, no sabiendo que hacer para seguir adelante en tan fatal empresa. Se dice que ha enviado á Pekin á mis Burlin-drach y sir Stupperfort, para formar y conducir á París una compañía de chinos, únicos cantantes

de primer cartel que se encuentran disponibles.

En el Teatro de la Opera, se ejecutó el baile, titulado el *Violín del Diablo*. La Cerrito y Saint-Leon, han sido cubiertos de aplausos como mímicos y como bailarines, y Saint-Leon como violinista. Solamente observa el *Mensagero de Teatros*, que Saint-Leon toca siempre las mismas piezas, admirablemente por cierto, pero siempre una misma cosa. Saint-Leon, añade el mismo *Mensagero*, tiene demasiado talento para no tener necesidad de limitarse á lo que toca, y no variar las piezas en cuya ejecución, no cabe duda que será siempre aplaudido.

ALBUM.

EL BARITONO VALTER FERRATER.— Varios periódicos han dicho que este distinguido artista haría su *debut* en el Teatro Real con el papel de Ricardo en la ópera *Los Puritanos*. Nosotros mejor informados, podemos asegurar, que no solo no se ha tratado de esto, sino que todavía no se ha pensado siquiera en que ópera deberá presentarse el señor Valter al público. Nos gustaría, sin embargo, ver justificada lo mas pronto posible la reputación que este bravo artista se ha conquistado en los primeros teatros de Italia, de Alemania y de Rusia.

EL TENOR MASSET.— Nos aseguran que este primer tenor del Teatro Real tiene una voz magnífica, y la mas apropiada para producir un gran efecto en cualquiera de las mas atronadoras óperas de Rossini ó de Verdi.

LA FAVORITA. Há dicho la *Epoca* que las representaciones de esta partitura se han suspendido por indisposición del tenor Gardoni. La *Epoca* se ha equivocado sin duda, puesto que nos consta que este artista se encuentra perfectamente bien de salud y de voz. No es sino el bajo Fornes, quien se ha puesto ronco, á la par de la Frezzolini y Ronconi, causas por las cuales no se ha podido representar ni la *Favorita* ni los *Puritanos*, que hace tiempo estaban anunciados.

LA CONQUISTA DE GRANADA.— Esta partitura del acreditado maestro español el señor Arrieta, que ha tenido el mejor éxito en el Teatro de Palacio, parece que se ejecutará en el de Oriente por las señoras Alboni y Frezzolini, y los señores Gardoni y Ronconi. Si esto llega á verificarse nos alegraríamos de que este joven maestro haya podido alcanzar tanto favor!

UN ARTISTA DISTINGUIDO: sabemos que el señor don Antonio Robira, célebre maestro compositor, ha presentado á S. M.

entre otras obras un coro á grande orquesta alusivo á la muerte del malogrado príncipe, el cual ha sido juzgado favorablemente y aun aplaudido en extremo por las notabilidades músicas que han llegado á examinarle. Esperamos que se cante muy pronto, con la perfección y gusto que se acostumbra todas las *partituras* en el teatro de S. M., y que se dé á conocer al público para que también nosotros podamos emitir con algun fundamento nuestra pobre opinión.

URGANDA, LA DESCONOCIDA: despues de varias representaciones, á todas las cuales ha asistido una concurrencia numerosa, ha dejado de ponerse en escena en el teatro de la Comedia la magia titulada, *Urganda la desco ocida*. En esta función nada ha brillado tanto como las decoraciones bellísimas del pintor Cousseau, muy conocido ya y aplaudido por el público.

DOS PUBLICACIONES NOTABLES. La una es la *Biblioteca universal* que está dando la empresa de la *Ilustración y Semanario Pintoresco*, y la otra *Las galas del amor*, propiedad de la Sociedad Literaria de esta Corte. Es la primera de estas publicaciones una colección completa de todas las obras selectas de los escritores mas distinguidos de Francia, España, Inglaterra, Alemania y algunos otros países; mientras que la segunda es un album de dibujos y de pinturas hechos por los primeros artistas de Francia, y en el que se incluyen las esplicaciones alegóricas de estas pinturas, y lo que constituye y forma los caprichos de las hermosas en todos los países.

Ambas á dos publicaciones son altamente recomendables, tanto por el mérito literario y artístico que contienen, cuanto por la baratura, casi increíble, de su precio.

Album notable. Parece que el entendido editor de música Señor Carrafa, piensa reimprimir el album musical del conocido maestro compositor D. José Man-socchi á consecuencia de la grande aceptación que ha tenido esta obra entre los inteligentes, y dilettanti de la Corte.

PARIS.—LA SOCIEDAD MUSICAL, dirigida por Mr. Feliciano David, ha debido ya inaugurar el año tercero de su existencia con un gran concierto extraordinario que estaba anunciado para el día 17 del corriente, á beneficio de la caja de Socorros y de la Asociación de los artistas de música.

EN EL ODEON, se ha puesto en escena la *Saffo*, nueva partitura del joven maestro Boyer, con el cual no se muestra muy indulgente la prensa francesa.

Director D. Pascual Cataldi.

MADRID.
Imprenta y librería á cargo de D. A. Trunzlo,
calle de Preciados, número 23.
1850.